

1871

1871.

leg. XIX, n° 59

59.

Señora.

El bien Cassani me ha traído hoy la  
más dichosa nueva que en estas tristes  
circunstancias me han dado esperar. Se  
de la salud de V. M. y de sus augustos  
hijos unida al fin recuerdo que hace  
V. M. en este mío saludo subdito.

Yo no habría esperado á este nuevo  
prueba de la estimación de V. M. para  
pedir al bondad de Expetate noticias  
de todo lo Real familiari; pero la cir-  
cunstancia de no poder solis de París car-  
ta alguna que no vaya abierta, me  
había retraído. Hoy, sin embargo, tengo  
que atropellar por mis justas repug-  
nencias y dirigir á V. M. este fe-  
re vida. Lo que aquí hemos vivido no  
es para contada en una carta. Sar-  
marguras y miserias que hemos pase-  
do en París los caballeros pobres  
e incomunicados con el resto del univer-  
so durante cinco meses, no pueden

expresarse con palabras. Lo único que  
puedo asegurar a V. U. es que he  
obrado en este conflicto como en todos  
los otros días de mi vida. He tenido  
presente mis obligaciones y las he  
cumplido.

Después del negro asesinato, he sabido  
por despedidas tristes por palomas men-  
sajeras la muerte de Prim y la preda-  
mación del muerto Rey. Senti la primer  
ra porque el asesinato favorecía siem-  
pre al que es víctima de él. De lo se-  
gundo no quiero hablar ni seguir  
pensar. Estas cosas y lo inaudito  
caído de este gran nación me han  
convencido de una creencia que ha-  
ce tiempo germinó en mi corazón,  
a saber: que la raza latina  
a fait son temps et vécu sa vie.  
Y utilícese que digo a V. U. la amar-  
gura en que esté visto y esto es-

crib: V. M. lo comprenderá.

Yo pienso ir á España tan luego como  
estén seguros y expeditos los caminos: qui-  
sis ir antes á ver á V. M. por si pue-  
do á pesar de mi inutilidad servirle  
de algo. Para esto necesitaré saber  
si V. M. piensa permanecer en  
esa ciudad y hasta cuanda. Por fin,  
espero sus órdenes.

Ruego á V. M. que presente mis ape-  
titos homenajes al Señor Príncipe  
de Asturias y á los Señores Infantes,  
y que me crea siempre y en todos pa-  
tes su más leal, amante y agraciado  
súbdito.

París 13 de Septiembre de 1871.

J. Heriberto García  
de Guereña.

36 rue du Colisée á París.